

# La Verdad Religiosa

Revista mensual.

## LA NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Hoy, pues, nació aquella mujer fuerte, que había de quebrar por su Hijo la antigua serpiente, hoy se plantó el paraíso de deleites, en el cual se había de colocar el nuevo Adán, a quien ni engañaría la serpiente, ni aficionaría el fruto del árbol prohibido: hoy se escogió aquella tierra, en la cual había de nacer aquel precioso grano de trigo, el cual después de muerto había de traer un fruto grande al mundo: hoy se edificó aquel templo magnífico, en donde se había de poner la verdadera Arca de Dios, esto es, la Humanidad Sagrada de Cristo: hoy se fabricó aquel trono de oro, en el cual elegiría asiento para sí aquel Rey pacífico, que había venido para hacer el juicio y la justicia en la tierra. De éste fué imagen aquel, que con tanto artificio mandó fabricar el Rey Salomón, del que se escribe así en el libro de los Reyes (III Reg. c. x, vs., 18, 19 y 20): «*Hizo el Rey Salomón un grande trono de marfil; y lo guarneció de oro muy puro, el cual tenía seis gradas, y lo alto del trono era redondo por el respaldo, y dos brazos, uno de un lado y otro de otro sostenían el asiento, y había dos leones cerca de cada brazo, y doce leoncillos, que estaban sobre las seis gradas de uno y otro lado: no fué hecha obra semejante en ningún otro Reino*». Pues para que examinemos y escudriñemos el misterio de este trono, consta brevemente, que Salomón fué figura del Señor y Salvador. Porque aquella riqueza y abundancia de todas las cosas, que se dice hubo en su reinado, en el cual hubo tanta copia de plata, cuanta de piedras, y de cedros, cuanta de árboles silvestres; denota la abundancia de bienes y gracias celestiales, y aquellas investigables riquezas que trajo Cristo al mundo. De estas mismas, hablando el Real Profeta con Cristo, dice: «*Visitaste la tierra y la embriagaste*

multiplicaste en enriquecerla». Y el trono que este nuestro Salomón fabricó es la Iglesia. Y todo cuanto conviene a la Iglesia, conviene de una manera singular a la Sacratísima Virgen, que es la parte nobilísima de la Iglesia. Ella es, pues, el trono del verdadero Salomón, en cuyo cuerpo y alma reposó Él mismo con mucho sosiego. Y era de marfil este trono, el cual con mucha propiedad significa la pureza de la virginidad. Porque el marfil se dice que es muy blanco y muy frío, y ambas cosas convienen mucho al pudor virginal. Porque en su blancura denota la pureza de la virginidad, y en su frialdad la exención de todo ardor impuro de la carne. Y este candor virginal, esta tan grande pureza; ¿a quién conviene mejor que a esta Virgen de las vírgenes, la cual, teniendo por un singular privilegio el regocijo de madre con el honor de la virginidad, ni antes de sí tuvo semejante, ni en pos de sí habrá otra que la siga?

Estaba además este trono vestido de oro, y oro muy puro. Y pienso, Hermanos, que no ignorais que en el oro, que es nobilísimo entre los metales, se significa la caridad, que es la más excelente entre todas las virtudes. Esta a la verdad es aquel oro que solo Dios es capaz de dar, y de quien sólo se debe comprar, como Él mismo lo enseña en el Apocalipsis. Y habiendo en el oro más o menos quilates, por los cuales el uno es más puro y resplandeciente que el otro, para decirlo así: el oro con que estaba vestido aquel trono de marfil era muy acrisolado; esto es, muy puro y muy resplandeciente. ¿Y qué cosa mejor pudo figurar la caridad singular de la Beatísima Virgen, que este oro purísimo? Porque otros santos a la verdad amaron a Dios, a su Criador y a su Padre, y ninguno le amó como a su Hijo: pero a esta Santísima Virgen, por un singular privilegio, se la concedió que amara con un amor incomparable al mismo Dios, no solamente como a su Dios, y su Padre, sino también como a su verdadero Hijo, concebido y nacido por virtud del Espíritu Santo. Y este amor en la realidad cada día, y aun cada hora tenía mayores y muy admirables incrementos. Porque de verdad y piadosamente es de creer, que nunca la Virgen fijó sus ojos, en su Hijo sin que se ardiera su pecho sacratísimo con unas muy ardientes llamas de amor.

Pero volviendo al asunto, aquel oro muy acrisolado y muy puro nos declara esta grandeza de la caridad virginal y aquellas seis gradas, por las cuales se llega a lo alto

del trono denotan la plenitud de todas las virtudes; con las cuales el alma fiel se eleva a esta dignidad, que tienen los beinaventurados en el cielo, que llamamos tronos; en los cuales se dice que reside Dios de una manera singular, y se colocan en el orden de la jerarquía suprema. Y esta plenitud de todas las virtudes ¿dónde se halló en mayor copia que en la Sagrada Virgen? Porque es constante que ninguna virtud o gracia se comunicó a alguno de los santos, que no se concediera con mucha mayor plenitud y perfección a la Virgen. Por eso a ella principalmente conviene lo que de esta fábrica se dice al final de su descripción y es: *Que no fué hecha otra obra semejante en algún Reino.* Porque ni en el cielo, ni en la tierra, ni entre los hombres, ni entre los ángeles hemos conocido santidad tan excelente como es ciertamente la que hubo en la Virgen Madre de Dios. Porque así como después de Dios no hay dignidad alguna mayor que la de Madre de Dios; así tampoco hay prerrogativa mayor de santidad que la suya. Y así como a la humanidad sagrada del Señor y Salvador atribuimos tanta abundancia de gracias y virtudes, cuantas no son capaces de concebir nuestros entendimientos para que cuando vestimos a Dios de nuestra humanidad, le acomodemos una vestidura digna de tanta Majestad: así cuando confesamos que el Hijo de Dios tuvo Madre en la tierra, sea Madre digna de un tal Hijo. Porque diciendo el Sabio (Eccl. c. III, v. 13): Es deshonor del hijo un padre sin honor: es cierto que la honra o deshonor de la madre pertenece principalmente al hijo. Siendo esto así, es forzoso confesar, que la Sagrada Virgen aventajó tanto la santidad de todos los hombres y ángeles, cuanto aventajó su dignidad de Madre a todas las otras. Porque ¿qué cosa hay más sublime después de Dios que su Madre? Y es necesario que a esta dignidad correspondiera y fuera igual el resplandor illustre de santidad y demás gracias.

## V. GRANADA.



# NARRACIONES EVANGELICAS

## La Encarnación.

1.º *El Verbo eterno manifestado en la carne.*

«En el principio», antes que ninguna cosa fuese creada desde toda la eternidad, «era el Verbo», la palabra consustancial del Padre, el Hijo eterno de Dios», y el Verbo estaba con Dios», constituyendo en Él una persona distinta, que es la segunda de la Santísima Trinidad, «y el Verbo era Dios», luz de luz, verdadero Dios engendrado inefablemente del verdadero Dios antes de los siglos.

«Todas las cosas», sin excepción, «por El fueron hechas y nada de lo que fué hecho se hizo sin El», ni la creación espiritual, ni la material, ni los múltiples dones del amor divino, ni la redención, ni la salud del género humano.

«En el Verbo estaba», como en su fuente primordial, «toda la vida», y esta vida se reviste de luz para esclarecer a todos los hombres. La luz sobrenatural, que derrama el Verbo sobre la tierra, brilla entre los hombres envueltos por las tinieblas de la ignorancia y del pecado, y muchos han cerrado voluntariamente los ojos para no ver la luz.

«El Verbo era la luz verdadera» y esencial que ilumina y esclarece a todo hombre. Anteriormente a la Encarnación ya estaba en el mundo, más los hombres, desconociendo la Divinidad, cayeron en la más degradante idolatría. Vino después el Verbo al universo, que es su propia heredad, y los hombres, que le pertenecían, no le recibieron.

«Mas a los que le recibieron», a todos aquellos que reconocieron al Verbo como creador y como autor de la salud eterna, dióles el privilegio de que pudiesen llegar a ser hijos de Dios por adopción. Esta filiación presupone la fe, por la cual el hombre reconoce y confiesa del Verbo su cualidad de Mesías, de Hijo de Dios y de Redentor; no trae su origen de la generación carnal, ni tiene por móvil el ciego instinto de los sentidos, ni siquiera la voluntad humana iluminada por la razón, sino que procede únicamente de Dios.

«Y el Verbo se hizo carne», hízose hombre, semejante a los demás hombres, para procurarles el honor de hijos de Dios, «y habitó entre nosotros», viviendo temporalmente con los hombres, pero sin perder ninguna de sus prerrogativas.

tivas, porque nosotros, dice el evangelista San Juan, vimos la gloria de su Divinidad manifestada de infinitas maneras. Aquella gloria era tal como el Hijo único puede recibirla de su Padre, poseyendo sin medida los dones sobrenaturales, el amor divino y el verdadero y pleno conocimiento de Dios. (Jn. 1, 1-5, 9-14).

## 2.º *La Virgen Inmaculada.*

En las últimas estrivaciones de las montañas que van a morir en la llanura de Esdrelón, entre el monte Carmelo y el mar de Tiberiades, se halla escondida, en el fondo de un estrecho, pero hermoso valle, la graciosa flor de Galilea, Nazaret. Allí, en uno de los tranquilos hogares de la humilde ciudad, vivía una joven parienta de Isabel, llamada María, perteneciente a la tribu de Judá y a la real descendencia de David.

Hoy sabemos acerca de aquella ilustre niña lo que quizá sus mismos padres Joaquín y Ana, ignoraron. «Por una gracia y privilegio singulares del Omnipotente, y en virtud de los méritos de Jesucristo, Salvador del género humano, la Virgen María fué preservada, desde el primer instante de su concepción, de toda mancha de pecado original». (Pío IX. Bula *Ineffabilis*). Este insigne y único privilegio se explica por el lugar supereminente que ocupa Nuestra Señora en la jerarquía de los seres creados gracias a su cualidad de Madre de Dios.

La infancia de María se deslizó con suma paz y sosiego en Jerusalén, su patria de nacimiento, a la sombra del Santuario, recibiendo la educación correspondiente a su estado, bajo la dirección especial del Espíritu Santo. Ocupada en la oración y en santas labores, pasó, ante las miradas de Dios y de los ángeles, los primeros años de su existencia, pero la humilde Virgen crecía más en gracia que en edad y en estatura, y cuantos momentos se añadían a su vida otras tantas gracias se le aumentaban.

Obediente a una inspiración divina, consagra su virginidad a Dios; sin embargo, siguiendo la ley y las costumbres de la nación, como se trataba de una heredera única, se la desposó, y más tarde fué dada en matrimonio a un varón santísimo, llamado José, de su misma tribu y familia. En esta época los padres de María no existían ya probablemente. Los textos evangélicos no los mencionan. En todo caso la Virgen había dejado su casa natal de Jerusalén, fijando su residencia en Nazaret, donde moraba José.

Los santos desposados vivían tranquilamente en Nazaret; José el descendiente de reyes, aplicado al humilde oficio de carpintero, María entregada con diligencia y amor a los quehaceres domésticos, ambos consagrando los más preciosos momentos del día y de la noche a la oración y al estudio de las Escrituras Divinas.

Cuando la plenitud de los tiempos señalados por la Providencia hubo llegado, Dios se dispone a ejecutar sus designios de misericordia mediante la Encarnación de su Hijo en el seno purísimo de María.

UN MIROBRIGENSE.



## CANCIÓN A MARÍA

---

Cuando en el mar del mundo  
navego sin bonanza,  
cuando triste se aleja  
el sol de mi esperanza;  
si en cárcel de dolores,  
mi corazón suspira,  
esta canción sincera  
me brota de la lira:

«Nunca de tí me olvido,  
Madre querida,  
que lejos de tu vista,  
no hay luz ni vida.»

Hay en la paz del campo  
ecos de poesía,  
lleva el correr del agua  
murmullos de armonía;  
mas ni campos ni mares,  
me inspiran la armonía  
de esta canción del alma,  
que me inspira María:

«Nunca de tí me olvido,  
Madre querida,  
que lejos de tu vista  
no hay luz ni vida.»

Una flor que a la Aurora,  
nace alegre y gozosa,

y al caer de la tarde,  
muere mustia y llorosa;  
ese es el claro emblema  
de nuestra pobre vida  
escucha pues Señora  
esta canción sentida:

«Nunca de tí me olvido  
Madre querida,  
que lejos de tu vista  
no hay luz ni vida».

Errante voy hollando  
este mundo de abrojos,  
en tí sólo Señora,  
llevo puestos mis ojos.

Alárgame María  
tu mano protectora,  
y escucha esta canción  
dulce y consoladora:

«Nunca de tí me olvido  
Madre querida,  
que lejos de tu vista  
no hay luz ni vida.»

Canten otros poetas  
sus penas, sus amores,  
el llorar de las fuentes,  
el reir de las flores,  
que yo ni soy poeta,  
ni puedo encontrar calma;  
si esta canción sentida  
no me brota del alma:

«Nunca de tí me olvido  
Madre querida,  
que lejos de tu vista  
no hay luz ni vida.»

FR. S. MAGDALENA.

Salamanca, Agosto 1917.



# El Cerro de los Angeles y la Entronización Espiritual

## DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

¡Cerro de los Angeles! ¡Lugar bendito de emocionantes recuerdos!

Era una espléndida tarde de primavera; mucha luz y mucha paz en el ambiente de horizontes dilatadísimos, dominados desde aquella altura en que Jesús será entronizado en no lejano día, atrayendo hacia sí los corazones amantes de este real trono; una tarde, en fin, capaz de hacer sentir en aquel sitio, al corazón más frío, fervores del cielo; en el alma, entusiasmo, fe, amor al buen Jesús y una esperanza de suaves y dulces consuelos en la visita al Cerro amado, al lugar de nuestros afanes; mas, el Dios sabio y amante, disponiendo las cosas de otra manera, nos regala y premia los trabajos hechos en su honor, no con el dulce consuelo en aquel día tan esperado sino con punzantes y agudas espinas. ¡Qué lección tan grande! ¡Cuán distintos son sus caminos! En su Cerro, al pie de N. Señora de los Angeles, sin duda que el Señor, ángeles quiere que seamos sus hijos, desprendidos de todo: que el bienestar y la paz no es patrimonio en la tierra de los amados, guardándoselo para el cielo; sus regalos son cruz por asemejarnos a Él; porque la cruz también es cielo.

¡Cerro bendito! ¡Tu recuerdo empapado de suave tristeza, hace desear volver a visitarte! Volver allí cuando ya en él esté asentado su trono, y ante ese trono ofrecerlo todo, dichas y penas, y ofrecer lo que más desea Jesús, el corazón decidido y generoso, allí, donde de las venideras generaciones será tan honrado y donde fuimos de los primeros en aclamarle. ¡Qué dulce consuelo, qué grata empresa si allí fuesen recibidos nuestros votos!

La imaginación no puede menos de figurarse al Corazón Divino, viéndole en trono real y viniendo a El en creciente peregrinación en el suceder de los años, todos sus hijos amantes. De este modo le ofrecerán homenaje de amor y pleitesía, y El lo convertirá en gracias que de allí bajarán a torrentes.

¿No vemos ya su protectora mano? Desde el día en que, bendecida la primera piedra, tomó Jesús posesión del cen-



tro de España, ¿no le ha mostrado sus generosidades, salvándola de inminentes y recientes peligros, diciendo imperiosamente desde el Cerro a la revolución y a la guerra ¡atrás! ¡atrás!, Yo no consiento que sea desbastada corriendo arroyos de sangre hermana, la nación que así se prepara a honrarme?

Y nosotros, ¿cómo correspondemos a estas singularísimas muestras de cariño? ¿Cuánto trabajamos porque se avecine tan anhelado día?

El bondadosísimo Corazón de Jesús, que por todos los medios procura mostrarnos su exquisito amor, para que generosamente le correspondamos, se ha dignado declararnos el medio eficaz de propagar su reinado y el modo de prepararnos dignamente para celebrar luego tan fausto acontecimiento. Mediante la nueva, y por todos conceptos recomendable, práctica de devoción, llamada *Entronización Espiritual del Sagrado Corazón de Jesús*, de cuya rapidísima propagación justamente se gloria LA VERDAD RELIGIOSA, las almas espirituales e interiores pueden apresurar este reinado de Jesús, de un modo muy tierno y conmovedor, preparándole ya de antemano un augusto trono en su corazón

Esta novísima y tierna devoción, que nada tiene de vana sensiblería, responde muy bien a los deseos actuales del Sacratísimo Corazón de Jesús, que quiere a toda costa reinar en el alma de todo buen español, antes que se le haga entrega de nuestra querida España ¿Hay nada más hermoso que preparar así el reinado de Aquel que ha dicho: «reinaré en España con más veneración que en otras partes», entronizándole primero en el corazón de los españoles? ¿No es esto mismo, por ventura, el principio y el complemento de esa grandiosa obra que España entera trata de realizar en el Cerro de los Angeles? ¿Qué otro fin pudiera tener, sino, más que éste? Antes de declarar solemnemente al Señor, rey y dueño absoluto de nuestro patrio suelo, hagámosle de nuestras almas; antes de celebrar sus gloriosos triunfos, acompañémosle en los trabajos. Antes de entronizarle en la alegría, entronicémosle en el dolor, que es entronizar con su Corazón amoroso su cruz bendita.

El amor cuando es verdadero une, funde y asemeja con el objeto amado, sin tener otras dichas ni otras penas que las suyas; así también los devotos de ese divino Corazón han de procurar asemejarse a El. Por eso que al mostrarse

ese Corazón a sus devotos, se les apareció arrojando, sí, llamas de amor, pero también con la cruz enhiesta sobre él, circundado de espinas y chorreando sangre, para decirles cómo ellos debían llevar también la Cruz sobre el suyo propio, aceptando las espinas que les puncen y recogiendo las gotas de sangre que les causen para presentárselas a El resignados y con amor, sino pueden gozosos como los santos. Sin duda que esto nos quería advertir interiormente el bondadosísimo Jesús al regalarnos con cruces el día de nuestras esperanzas alegres en el Cerro de los Angeles.

Esto es la *Entronización Espiritual*, sólida y muy espiritual devoción, mediante la cual Jesús toma posesión de nuestras almas de una manera completa, apresurando así su reinado prometido.

Ya en 1915 escribía un devoto religioso dominico a otro propósito lo siguiente: «Las obras de celo hay que saber hacerlas y propagar fundándose siempre en aquella hermosa y profundísima frase del Apostol: «la caridad bien ordenada empieza por uno mismo», lo cual quiere decir que para ser apóstoles hay que formarse antes reconcentrándose mucho hasta llegar a copiar en nuestra alma la imagen viva de Jesús... A la entronización del Sagrado Corazón en las familias, debe preceder la entronización en sus almas de la cruz y después que esas familias hubieran copiado de un modo más o menos perfecto esa cruz, después que la hubieran *gravado y plantado en su alma* les diría ¡muy bien! por el camino del Calvario habeis llegado hasta Jesús, es el único camino por donde se le puede encontrar; acercaos a la recompensa, a la vida del acendrado amor, al Corazón Sacratísimo, que es amor y *amor loco*, el que no es más que fuego y por eso quiere incendios. Yo estoy convencido de que el mundo ha de salvarse por el Corazón amantísimo del muy dulce Jesús y por la devoción de su Santísima Madre; pero para ello esa devoción del Corazón Sagrado ha de ser así entendida. No hay otra vía y los que intenten otra cosa sufrirán el más terrible de los desengaños.

A la entronización en las familias debe preceder, pues, la entronización en nuestra alma y con ella lo de la cruz.» Tal escribía el aludido dominico un año antes de iniciarse la entronización espiritual. A la grandiosa idea que acariaban todos los verdaderos españoles de entronizar en el

corazón de la madre Patria el sacratísimo de Jesús, es menester, decimos nosotros, que preceda esta otra, junto a la cual prosperará aquella, de levantarle primero un trono abriantado de virtudes en nuestros propios corazones. A través de esta entronización espiritual, ¡qué hermosas esperanzas infunde en el alma el Cerro de los Angeles trono real en día no lejano de Jesús y de María!

¡Cuán providencialmente se eslabonan las obras de Dios! La naciente devoción de «Adoradores del Divino Corazón, la de los «Cruzados víctimas» contra el pecado y esta última de la «Entronización Espiritual» que con suma rapidez se extiende entre las almas fervorosas, los «desagravios de los viernes», todas son obras que se completan y que apoyándose mutuamente levantan la del Cerro de los Angeles. De este Cerro bendito será de donde desciendan algún día las verdaderas almas adoradoras del Divino Corazón, las reparadoras de tantas ofensas como se le hace y las que le fuercen a derramar torrentes de gracias sobre España que la hagan verdadero reino de Dios.

Apresuremos tan alagüeros días, y apresurémoslos entronizando antes en nosotros espiritualmente su Corazón sacratísimo, copiando fielmente su imagen viva, imagen de dolor, y reparando amorosos con su Madre las injurias que recibe.

De este modo muy pronto, mucho más de lo que pensamos, no dirá ya: *reinaré* en España, sino que complacido dirá Jesús lo gravado al pie de la columna de su monumento: *¡Reino en España!*

ROSARIO IMELDA DE SANTO TOMÁS.

T. D.

Coruña, 15 Agosto 1917.



## CARTAS DE LOS MARTIRES DOMINICOS DEL JAPON

### VIII.

*Carta que vino para mi padre de mi hermano  
Fray Tomás, de Madrid.*

JHS.—Con algún desconsuelo me hallo después que entré en esta villa de Madrid, y no porque yo me halle in-

dispuesto, sino porque en no haber hallado cartas de Vm. en casa de Francisco Toledano, imagino que el sentimiento de Vm. sienten muy bien. Remédielo Dios dando su espíritu. Y considere Vm. el contento que tendría cualquier padre si le ofreciesen que a su hijo por ocho o veinte años que asistiese en las partes adonde yo voy, le darían cuarenta o cincuenta mil ducados. Pues imagine Vm. lo primero, que todo esto importaba poco para la otra vida, que es la que seguimos, y queríamos alcanzarla; y además de esto también considere Vm. que las riquezas de los frailes no han de ser oro de la tierra, sino almas para el cielo y piedras preciosas que Dios emgasta en aquellas sillas que perdieron los ángeles malos. Estas vamos a buscar, y lo principal y primero a nosotros mismos; y así por amor de nuestro Señor que Vm. lleve esto con pecho cristiano y cuerdo, y se desocupe de todas las cosas de este mundo, que no son más que tropiezos adonde quebrems los ojos cuando caminamos para la otra vida.

Yo estoy buenísimo, y jamás me he hallado con más fuerzas que ahora, y aunque he caminado algún día siete luegas, me he hallado con aliento para andar muchas más. No nos ha faltado Dios, porque muchas veces con solo pan y agua que nos daban por amor de Dios, nos hallábamos más fuertes, y nos sabía mejor que en otro tiempo manjares regalados. Y he yo pasado en esto tanto contento y tan poco trabajo, que no sé si Dios me quiere pagar aquí de contado estos pasos que doy en su servicio, porque no merezco el premio de la otra vida. Y si acaso he deseado algunas veces trabajos, para ver cómo los paso por Dios, Él me dé su gracia que con ella venceré a cuantos monstruos me pusiere delante todo el poder del infierno.

Muchas cartas tengo escritas de Valladolid, y de Segovia escribí a Vm. Ahora escribo también, porque Vm. tenga cuenta de encomendar cada mañana a Dios a quien yo y mi compañero hemos de encomendar en nuestros sacrificios. Y en esto por amor de nuestro Señor que [no] se descuide, pues a Vm. le importa tan poco, y tanto a

quien Vm. encomendare en nuestros sacrificios, pues es como hacer decir cada día misas por ellos.

A todos mis hermanos tengan por suya y que procuren servir a Dios, pues solo eso ha de valer en el día riguroso de la cuenta.

El señor Toledano me ha regalado, y muy bien por cierto, con unas empanadas y limas y vino, aunque no lo bebo. El pagarlo está a cargo de Vm. También un caballero regidor de esta ciudad nos ha pedido encarecidamente que el tiempo que estuviéremos aquí, que va[ya]mos a comer a su casa; y así hoy nos regaló fuertemente. Todas son cargas para que los encomedemos a Dios.

Nuestras pláticas en los caminos son oraciones, psalmos e himnos, y con esto engañamos al tiempo y camino, y agradamos a Dios. Él nos dé su gracia para que acerremos a servirle.

De Nuestra Señora de Atocha a cuatro de mayo de mil y seiscientos y uno.

Hijo de Vm. = JHS. = *Fr. Tomás de Zumárraga.*

Ya yo me espantaba de que Nuestro Señor me diese algún trabajo y cuidado, y sin duda ninguna que yo estaba con algunas señales de que Dios me quería bien, pues me había dado una ocasión, que era el faltarme las cartas de Vm. Y así veo que Dios me quiere pagar aquí de contado. Plegue a Dios, por quien El es, que me dé aquí trabajos en su servicio, que El me dará fuerzas para ello y después el premio en el cielo.

Esta carta escribí en Nuestra Señora de Atocha, y yendo a comer a casa del Señor Regidor, recibí en casa de Francisco Toledano una carta de Vm. la fecha del Sábado Santo. Y espántome cómo se han detenido tanto. No he recibido otra. Espérola en Toledo, y si viene con tanto ánimo como ésta, sin duda que no sé cómo he de poder dar gracias a Dios de tanto consuelo como me da. Ruegue Vm. a Dios que me dé trabajos, para que pague lo que deben mis culpas, que son gravísimas.

Por muchas tengo avisadas muchas cosas, para que las tuviese Vm. muy en la memoria, y particularmente cuenta con su casa y con sus cuentas, y cuenta de encomendarse muy de veras a Dios, que aquí hacemos lo mismo. Y haga Vm. a las mañanas lo que yo suplico en otras y en esta, pues no he recibido hasta ahora limosna ninguna para las misas que digo, ni la pienso recibir mien-

tras la necesidad de cosa. Y aunque viniendo por los caminos pidiendo limosna, nos han ofrecido dinero, jamás hemos recibido más que ocho mrs. para pasar la barca de junto a Valladolid, contentándonos con pedir medio pan a quien nos daba reales. Porque si ahora que comenzamos, recibiésemos dinero, era señal de que fiábamos poco de Dios y mucho del dinero que iba con nosotros. Y porque se vea cuán bien acude Nuestro Señor a los que se fían dél, quiero a honra de Dios decir una cosa, y es, que alguna vez nos aconteció ir ciertos que en alguna parte halláramos, y fiar en esto, y no hallar nada, o cuando mucho, un poco de pan que para comerlo remojábamos con agua. Y en las ventas, donde menos se esperaba, hemos hallado pan, vino y caldo muy bueno y carne y grandísima caridad. Y así quiero que Vm. esté muy contento, pues voy yo en servicio de Nuestro Señor. Plegue a su divina Majestad que me guarde para su servicio y nos deje ver con más contento que aquí tenemos, adonde no hemos de ver tristeza. Las oraciones de los compañeros ya las tengo escritas, y cada día será más, porque cada día nos juntaremos en Dios con mayor caridad. Ya tengo avisado de todo, y verá Vm. cómo no he sido muy desperdiciado, aunque siempre he sido alegre. Y aunque mudo propósitos, no mudo alegría, porque nunca la tuve mayor que ahora, que de contento vertí hasta lágrimas cuando leía la de Vm. porque veo que éste es camino para que Dios lleve a Vm. a su gloria. Muy en particular me encomiende Vm. a todos esos mis señores tíos y tías y amigos.

Después de mañana, que partiré para Toledo, no tomaré nada en casa de Toledano, porque solo tenía necesidad de un rosario, y ése me lo dan por amor de Dios, y me han ofrecido todo lo demás que quisiere en dinero o en otras cosas por amor de Dios. El cual reine en Vm. y le guarde de que le ofenda.

De Madrid hoy sábado cinco de mayo de mil y seiscientos y uno.

Humilde hijo de Vm.=IHS.=*Fray Tomás de Zumárraga.*

Heme ofrecido al Sr. Don Juan Ponce de León, regidor de esta Villa y señor de Polvoranea, que es quien me ha hecho esta merced, y vive en la plazuela del Angel, de hacerle traer de esa ciudad un poco de cera de Nuestra Señora [del] Rosario, y quiere asentarse en la cofradía de esa santa casa con todos los de su casa, cuyos nombres son:

Don Juan de Ponce de León, Don Gaspar de Osorio y Doña Isabel Osorio [su] mujer, don Antonio Ponce de León, su hijo mayor. Han de ser cuatro velas de a cuarterón, selladas, blancas,

de poco más de una tercia de largo, de suerte que salgan algo gruesas. Hanse de enviar a Toledo, y el porte le pagará el Señor Don Juan luego. Y Vm. se las envíe sin falta, por pagar algo de lo que debemos, que él lo gratificará en lo que se ofreciere. Y de casa de Don Juan acudirán a Toledano, o adonde Vm. lo enviare.



## Suscripción para el altar de Ntra. Sra. de Peña Francia.

Continúa la lista de donativos.

Doña Nicolasa Sánchez	(Villoruela)	. 1,00 ptas.
— Agueda Martín	—	. 0,10 —
— Teresa Sánchez	—	. 0,10 —
— Teresa Durán	—	. 0,10 —
— Saturnina Palomero	—	. 0,10 —
Don Santiago Capellán, Pbro.	—	. 0,50 —
Doña Clara González	—	. 0,25 —
— Aurora García	—	. 0,25 —
— Leonor Cortés	—	. 0,25 —
— Petra Cortés	—	. 0,10 —
— Máxima Corredera	—	. 0,10 —
— Serafina Lázaro	—	. 0,10 —
— Basilisa Herrera	—	. 0,75 —
— Leonor Sánchez	—	. 0,25 —
— Manuela Hernández	—	. 0,20 —
— Bernarda Jorge	—	. 0,50 —
— Primitiva García	—	. 0,05 —
— Engracia de la Torre	—	. 0,25 —
— Antonia Aboites	—	. 0,25 —
— Casimira Mateos (Ahigal de los Aceiteros)	—	. 0,50 —
Don Benito Sánchez, Párroco-Arcipreste (Villares de la Yegua)	—	. 5,00 —
Doña Juliana Chamorro	(Salamanca)	. 1,25 —
Don Froilán Peramato	(Sanchón de la Sagrada)	. 2,00 —
— Patrocinio Astudillo	(Salamanca)	. 5,00 —
L. R.	(Serradilla del Arroyo)	. 0,50 —
P. Tomás S. Perancho	—	. 0,50 —
Don Luciano Sánchez y esposa Emilia (Derrengada).	—	. 2,00 —
— Alejo González	(Alberca)	. 1,00 —
— Filemón Pascual	—	. 1,00 —
— José Sebastián	(Maillo)	. 2,00 —
— Juan Ibáñez, Pbro.	(Oviedo)	. 5,00 —
Doña Angela del Arco	—	. 0,50 —
Una persona devota	(Zafrón)	. 0,30 —



## *A los devotos del Santuario de Nuestra Señora de Peña Francia.*

Al terminar el primer año de la suscripción para el altar de Ntra Señora de Peña Francia, pensábamos dar una agradable impresión a nuestros lectores y a todos los devotos con la inauguración solemne de un magnífico altar, donde posase sus plantas la Reina de los montes de Castilla, la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Peña; pero las realidades han desmentido nuestras piadosas aspiraciones, tal vez nuestro entusiasmo nos hiciese esperar en un principio algo grande e inaudito; pero después en vista de los hechos, hubimos de conformarnos con lo estrictamente necesario, sin que nuestro segundo plan haya llegado a poder verse realizado: parece increíble que una suscripción que tuvo tan buenos principios, debido a la devoción y entusiasmo de una familia ejemplar como es la que figuró en las primeras listas, haya sido tan tíviamente secundada por los devotos y cofrades, que se cuentan por miles en esta grandiosa cofradía.

Para conocimiento de todos vamos a hacer el valance de las sumas de cada mes:

1916 Julio.....	775	ptas.	SUMA ANTERIOR.	2031,05	ptas.
— Agosto.....	114,10	—	1917 Abril.....	19,90	—
— Septiembre..	522,25	—	— Mayo.....	65,15	—
— Octubre. . .	304,10	—	— Junio.....	52,55	—
— Noviembre..	106,65	—	— Julio.....	73,55	—
— Diciembre...	23,50	—	— Agosto... .	139,30	—
1917 Enero.....	100,05	—	— Setiembre..	31,75	—
— Febrero. . .	46,65	—			
— Marzo.....	38,75	—			
			TOTAL..	2413,25	ptas.

Como ven nuestros lectores, ¿qué altar se puede construir con esa pequeña suma? Esperamos que en adelante contribuyan con más esplendidez, y ya que en este año no hemos podido ver colocado el altar de la Santísima Virgen, celebremos con gran esplendor su inauguración en el próximo verano. Con este fin continúa abierta la suscripción.



## Un Teólogo Salmanticense.

Se llama el Maestro Fr. Juan Gallo, que fué religioso dominico, lumbrera del Concilio de Trento, Profesor ilustre en Salamanca, Alcalá, Valladolid, Santiago, etc.,



y lo que más le honra, dechado de virtud entre sus hermanos de hábito. Nació de familia ilustre en Burgos, llamándose sus padres Diego López Gallo e Isabel de Lerma. Habiendo profesado el 19 de Mayo 1538 en el Convento Dominicano de San Pablo en su ciudad natal, hubo de nacer al menos diez y seis años antes, toda vez que estos son los que se requieren para poder emitir la profesión en la Orden de Predicadores.

Durante la carrera comenzó ya a distinguirse por sus adelantos en la virtud y a la vez en el estudio, de cuyos progresos se aprovechó muy pronto la Orden encargándole sucesivamente la Cátedra de Artes en el convento de S. Esteban de Salamanca, la de Teología en el de Sta. Cruz de Segovia, Trianos y Valladolid, Maestro de estudiantes en San Pablo de esta última ciudad, Enseñaba Teología en Sto. Tomás de Alcalá cuando se opuso por los años de 1556 o 57 a la Cátedra de Prima de la Universidad de Santiago, que llevó y regentó hasta 1561, en que debido a su mucha ciencia y virtud, que la fama corría por toda España, fué escogido por Felipe II para representar la Teología española en el Concilio Tridentino. Allí tomó parte en varias sesiones sobresaliendo por el Panegírico que predicó en la fiesta de Sto. Tomás de Aquino (1563), escrito en un latin elegante y declamado con una elocuencia tal, que le ha merecido ser llamado el Panegirista del Aquinatense en el Concilio de Trento. Esta Oración ha sido muy citada por los que han escrito en alabanza de Santo Tomás, principalmente un párrafo de ella, aquel en donde Gallo dice que el Doctor Angélico fué como la piedra de toque en todas las cuestiones que discutieron los Padres Conciliares. Hállase publicada dicha oración en todas las colecciones del Concilio Tridentino, por ejemplo, en la *Collec. Conc.* de Mansi, t. XXXIII, págs. 835-847 in folio.

Concluido el Concilio, Gallo vino a Roma, donde se condecoró con el Papa Pío IV, quien a su instancia expidió varios Breves concediendo algunas gracias a diversos conventos dominicanos de España, a la Cofradía del Nombre de Jesús, a la Universidad de Salamanca, etc. Intervino muy activamente en la controversia que entonces se ventilaba ante el Pontífice y los Oradores del César y Rey de España acerca del modo con que se había de conceder a los alemanes el uso del cáliz; su parecer sobre esta cuestión lo presentó escrito en forma de un Tratado (*De uso calicis*),

que ha quedado inédito. Sabido es que esta cuestión fué objeto de grandes controversias en varias sesiones del Concilio Tridentino, quedando al fin por resolver. En llevar a cabo su solución, Gallo ha merecido en la posteridad las mayores alabanzas.

Predicó mucho en Roma atrayendo su unción de apóstol y su elocuencia toda la ciudad, al decir de Arriaga.

De aquí viajó a Bolonia para representar a su Provincia como Definidor del Capítulo General que la Orden de Predicadores celebraría en Mayo de aquel año, 1564. En esta Asamblea consiguió el nombramiento de Universidad o Estudio General para su Convento de San Pablo (Burgos), donde había vestido el hábito y hechos sus primeros estudios. Otro consuelo no menor fué el encontrarse con su hermano don Gregorio Gallo, Maestrescuela, Cancelario y Profesor de Escritura en la Universidad Salmantina, después Obispo de Orihuela y Segovia, que venía de Alemania, donde había tenido que sostener muchas disputas contra los luteranos. Juntos vinieron desde Bolonia a España.

Nuestro Fr. Juan fué destinado por sus Superiores al célebre Colegio de San Gregorio de Valladolid para ejercer los cargos de Regente de Estudios y Profesor de Teología, de donde salió el año 1565 para oponerse a la Cátedra de Vísperas en Salamanca, vacante por la muerte del dominico Maestro Fr. Juan Peña, que no consiguió precisamente por no haber hecho ostentación de ciencia, sino por ser desconocido en dicha Academia y habérselas tenido que ver con el célebre y sapientísimo Guevara, Agustino. Sin embargo el Claustro universitario quedó tan prendado de su mucha erudición que no consintió, deshacerse de tan eminente maestro; por lo cual acordó unánimemente, a instancia de «todos los estudiantes teólogos», consignarle cierto estipendio extraordinario para que siguiera derramando la luz de su doctrina en una Cátedra de Teología: favor, dice Barrio, a pocos concedido y en la facultad teológica acaso el primero. Al poco tiempo consiguió por oposición la sustitución de la Cátedra de Sagrada Escritura vacante por la promoción al Obispado de Orihuela de su propietario don Gregorio Gallo, hermano suyo.

La actividad de Gallo en Salamanca fué intensa, utilizada principalmente por la Universidad. «Era venerado, dice Arriaga, como santo, buscado por doctísimo en la cátedra,

en el púlpito, en el confesonario, en el consejo y en el consuelo». De esta virtud y ciencia se aprovechó el Concilio que en esta ciudad celebró el Arzobispo de Santiago don Gaspar de Zúñiga y Avellaneda, con doce Obispos sufragáneos para tratar del modo de ejecutar las ordenaciones del Concilio Tridentino y determinar la reforma de las diócesis. En él tuvo grande parte nuestro Gallo, siendo suya entre otras cosas, la redacción de la Epístola que dicho Concilio dirigió al Pontífice Pío IV.

Fué siempre muy educado y atento en el trato con sus hermanos, máxime con las personas extrañas. Era profundo conocedor de la lengua hebrea, eruditísimo en las ciencias bíblicas y sabía a perfección el latín, que hablaba elegantemente. Su virtud era tanta que al poco tiempo de morir fué propuesto como modelo de santidad a los Padres Profesores del Convento de San Esteban por el Obispo de Astorga, don Fr. Antonio de Cáceres, confesor del Rey, quien le llamaba «varón perfectísimo en letras y en virtud».

*(Continuará).*

FR. PEDRO BUENO, O. P.

---



---

MISCELANEA

---



**Rasgos sublimes.**—Ardía el fuego en las barricadas de París, Ozanam se presenta en el Palacio de Mgr. Affre, el valiente Arzobispo y le expone un proyecto sublime. «Esperad, dice Monseñor, voy a seguiros» y al momento se presenta con sotana negra. «No, Monseñor, la sotana morada es lo que necesita, y la cruz pastoral bien visible en el pecho». Momentos después acompañado de Ozanam y de sus amigos, avanza a través de las calles ensangrentadas. El General Cavaignac, admirado de su heroísmo, le concede sin vacilar el perdón para los insurrectos, si rendían las armas. Monseñor sube a las barricadas del barrio de San Antonio con un ramo verde en las manos. Llegado a lo más alto, extiende el brazo en señal de paz.... Una bala le atravesó el pecho. Desplomóse en tierra, lanzando al morir este grito: «¡Dios mío! ¡qué sea al menos mi sangre la última que se vierta!»

**Camilo Flammarion y la Escuela sin Dios.**—Hace poco recibió este notable astrónomo francés, de un escritor belga, una obra favorable a la moral sin Dios, esperando la aprobación de aquél por sus ideas avanzadas. Mas la contestación del astrónomo fué muy diferente de la que se esperaba, y he aquí algunas líneas:

«Los gobiernos cometen un grande error al suprimir sistemáticamente la idea de Dios en los manuales de educación. Difícil es

demostrar mayor necesidad que la que demuestran así nuestros modernos profesores de ateísmo. No hay educación posible sin conciencia y no hay conciencia sin un ideal divino. Desde hace veinte años se viene sembrando esa semilla de materialismo, y la cosecha ha sido de *apaches* y anarquistas».

**Se ignora el precio:** De la primera comunión.

De la sonrisa primera de un niño.

De una mujer que no ha bailado nunca.

De un hombre que reza el Rosario.

De un consejo oportuno para el prójimo.

De las lágrimas de una madre.

De la corrección de un padre prudente.

De haber sabido callar,

De haber hablado con entereza católica.

De no haber dejado de protestar contra la calumnia.

De haber propagado un periódico católico.

**La población de España.**—Según la estadística del Instituto Geográfico de España tiene muy cerca de 22 millones. Con relación a la extensión del suelo, España tiene 30 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que Bélgica tenía 251, Inglaterra 132, Italia 216, Alemania 104, Francia 72, Austria-Hungría 60, Portugal 57. Por término medio mueren al año en España 471.000, el 25 por 1.000 de los habitantes. En la mortalidad infantil ocupa el tercer lugar.

**Gasto de tabaco en España.**—Durante el mes de julio se recaudaron por tabaco 20,80 millones de pesetas y por timbre 8,53, con aumento, respectivamente, de 1.313.721 y 289.597 pesetas sobre la recaudación de julio de 1916.

En los seis primeros meses de 1917 han producido, la renta de tabacos 141,60 millones y la de timbre 60,79, con aumento, la primera, de 8,75 millones y 4,75 la segunda.

**La producción corchera.**—El 70 por 100 del corcho que se produce en el mundo es español. En 1912 se exportaron 78.000 toneladas, de las cuales 34.780 pertenecían a Sevilla, 12.650 a Cataluña; 7.100, a Galicia y 3.460 a Castilla. Hay 892 fábricas corchotaponeras repartidas en 107 ciudades, en ellas trabajan 40.000 personas, con un jornal de 3,40 pesetas, próximamente.

**Balance del Banco de España en junio y julio últimos:**

	23 DE JUNIO	28 DE JULIO
Oro en Caja...	1.542.194.041	1.660.383.560
Plata en Caja.....	752.000.868	749.894.225

**La producción hullera española en 1916:**

Hulla...	3.783.214	3.905.080	4.135.913	4.687.565
Antracita.....	232.517	228.302	222.621	279.521
Lignito.....	276.791	309.473	328.213	439.813
<b>Suma.....</b>	<b>4.292.522</b>	<b>4.442.855</b>	<b>4.686.747</b>	<b>5.406.899</b>

**El botín de los Centrales.**—Durante los tres años de guerra, el botín de los Imperios Centrales asciende a más de tres millones de prisioneros, 12.156 cañones, 8.352 ametralladoras.

1.055.803 fusiles. 10.640 carros de municiones, 3.216 de artillería, y unos cinco millones de material de artillería. La superficie del territorio ocupado es de unos 548.800 kilómetros cuadrados.

—Según algunos cálculos, las pérdidas rusas desde el principio de la guerra hasta julio de este año, son de 9.532.980 hombres; las de los franceses de 4.400.000; las de los ingleses, sin contar los indios, de 1.587.419; las de los italianos, 1.600.000; las de los belgas, 240.000, las de los servios, de 500.000 y las de los rumanos, de 300.000.

¡Más de 18 millones! El equivalente a las poblaciones de Dinamarca, Noruega, Suecia y Holanda, juntas.

**Nuevo método de impermeabilización.** — Modernamente Le Roy ha dado a conocer un nuevo procedimiento, exento de los graves inconvenientes que tenían los usados hasta ahora; consiste en impregnar las fibras de los tejidos de una ligera capa de la grasa de la lana de las ovejas disuelta en petróleo, dejándolo luego secar al aire libre. Por la escasez de la grasa resultaba bastante caro este método, pero se ha venido a sustituir por la parafina, que tiene las mismas propiedades.

Los tejidos que han de ser impermeabilizados se sumergen durante 10 a 15 minutos en la esencia del petróleo en el cual debe haberse disuelto unos 30 gramos de parafina por litro de disolvente; se les escurre y retuerce un poco y se les deja secar al aire libre; el mal olor que despiden se quita al cabo de unos días.

Para evitar la inflamabilidad que adquieren con esto los tejidos, sustitúyase parte del petróleo por cierta cantidad de percloreuro de etileno. Todos los tejidos son susceptibles de esta impermeabilidad, conservando el color y su flexibilidad. Es aplicable también al cuero del calzado, limpiándolo antes el betún y la grasa, en este caso la solución debe estar más concentrada y algo caliente. El calzado en este caso no necesita betún, basta frotarlo con un trapo para tenerlo limpio.

Tanto los vestidos como el calzado puede lavarse y jabonarse en frío.

**Importación y exportación.** — Según datos oficiales de la Gaceta, la importación y exportación en los seis primeros meses de este año son las siguientes: *Importación*; en animales vivos 3.068.374 de ptas.; un millón más que el año anterior en el mismo tiempo. En primeras materias 217.393.971 de ptas.; artículos fabricados 119.959.636; en sustancias alimenticias 75.959.131. *Exportación*; animales vivos, 2.811.530; primeras materias, 114.758.648; artículos fabricados 27.601.713; sustancias alimenticias, 274.136.751; la exportación en sustancias alimenticias ha disminuido en 4 millones en relación con el año anterior en este tiempo.

## SECCION DE NOTICIAS

### ESPAÑA

**Salamanca.** — *Cultos en San Esteban.* Los sermones, del primer domingo, de la Asunción y del tercer domingo de mes, es-

tuvieron a cargo de los RR. PP. Fr. Eliseo Miguel, Fr. Florentino García y Fr. Manuel Fontenla, respectivamente.

**Novena a Santo Domingo.**—Resultó brillante y concurrida, notándose especial y continuada asistencia de los Terciarios dominicos. Durante el novenario ensalzaron las virtudes heroicas del gran Patriarca de Caleruega, los RR. Fr. Samuel Salgado, Fr. Maximiliano Canal, Fr. Venancio Diego, Fr. Joaquín Rón, Fr. José Iglesias, Fr. Manuel Hoyos, Fr. Claudio Fernández y Fr. Antonio Fernández.

**Día 4 de Agosto.**—En todas las misas notóse singular concurrencia de fieles, particularmente a las seis y media en que tuvo lugar la misa y comunión general para los Terciarios. En la misa mayor oficiaron este año los RR. PP. Carmelitas de esta ciudad. El panegírico del Santo corrió a cargo del R. P. Sabino de Jesús, C. D. Demostró elocuentemente cómo Santo Domingo fué «antorcha de los siglos». Toda su vida y la de su esclarecida e ilustre familia dominicana está simbolizada y sintetizada en la antorcha con que incendia al mundo.

Todo el día permaneció expuesto S. D. M. Por la tarde, después del rosario y letanía cantada, fué la reserva y acto seguido la procesión del Santo por el atrio de la iglesia, terminándose con la adoración de la reliquia.

—De regreso de Roma, con motivo de pasar las actuales vacaciones entre su familia y Hermanos de hábito, hemos tenido el gusto de saludar a nuestro antiguo e inestimable profesor, Padre Alberto Colunga, O. P., hoy profesor de exégesis bíblica en el Colegio Internacional Angélico de Roma.

—También nos ha honrado con su estancia en nuestro convento el R. P. José Cuervo, prestigioso catedrático de Critereología en la Universidad Católica de Madrid.

**Macotera** (Salamanca).—El 25 de Julio último tuvo este religiosísimo pueblo la dicha de ver a un hijo suyo, R. P. Fr. Pablo Ruano, O. P., ofrecer por vez primera el incruento sacrificio del Altar. En la misa predicó el R. P. Pedro Bueno, primo-hermano del celebrante, e hijo también de Macotera.

**Benavente** — Con extraordinaria solemnidad celebró su primera misa el nuevo sacerdote, R. P. Fr. Luis Furones, acompañado de su estimada familia, en la iglesia de Dominicas de esta ilustre Villa, en cuya Comunidad cuenta con una hermana religiosa. Fué apadrinado, en el altar, por D. Pío Losada, Pbro., y de honor por la Excm. Sra. Marquesa de Yarayabo y D. Gabino Alonso. Predicó el M. R. P. Arturo Ortega, O. P.

**Montes claros** (Santander).—Conservamos gratisimo re-

cuerdo del día 5 de Agosto, fecha en que como V. sabe, cantó la primera misa en este venerando Santuario, el R. P. Fr. Julián Fuente. Resultó brillantísima la fiesta.—*El Corresponsal*.

**Tineo** (Asturias).—Hemos tenido el gusto de saludar al nuevo Pbro. R. P. Fr. Manuel Cadenas, O. P. venido a ésta para celebrar al lado de su familia el augusto sacrificio del Altar. Asistieron miles de personas a la fiesta. Predicó en la misa D. Claudio Zardain, beneficiado en esa Catedral de Salamanca. Fué asistido en el Altar por su tío D. Francisco Cadenas, Pbro. Le apadrinaron D. José Sal de Rillán y su distinguida esposa, doña Marina Gómez. Enhorabuena.—Z. C.

**De la Peña de Francia**.—Solemne como nunca resultó este año la fiesta de Santo Domingo.

Con ocasión de la primera misa celebrada ese día por el R. P. Tomás Sánchez, los fieles ascendieron al monte en multitud no acostumbrada. Todo resultó bien, porque en todo hubo devoción, orden y grandísimo entusiasmo.

La majestad del rito dominicano, con sus numerosos ministros hacían del altar un espectáculo divino. El sermón profundo y elocuente del R. P. Vidal, realzaba el solemnísimos acto. Las lágrimas del nuevo sacerdote mezcladas con las de su querida y numerosa familia que también de emoción lloraba acompañaron las oraciones de todos que inflamados de amor subieron el trono del Altísimo. Sírvase esa piadosa madre de hacer del nuevo sacerdote un dignísimo y fuerte paladín de los intereses de su Hijo y pague también ella con bienes eternos las fatigas y la devoción y el amor y el respeto que los fieles presentaron ese día ante sus venerandas plantas.—R.

—Continúa con gran solemnidad la novena a la Santísima Virgen.

El día 7, a las diez de la mañana se celebrará misa de Requiem con vigilia solemne por los cofrades difuntos. Por la tarde, ejercicio y sermón.

El día 8, fiesta principal, se administrará la Comunión en todas las misas; a las diez, será la mayor con sermón y acto seguido la procesión como de costumbre. Después del *ofertorio* se sorteará la imagen que se regala entre los suscriptores del altar y se procederá a la bendición de la misma.

**La Entronización Espiritual del Sagrado Corazón en Coruña**.—De la rapidez con que esta sólida devoción se viene propagando ofrece bello ejemplo la Coruña. Una hojita llegada a manos de dos jóvenes, D. M. y G. B., sinceramente piadosas, propagadoras y trabajadoras incansables de todo lo bueno, fué el comienzo para que luego miles de almas en fecha memorable de-

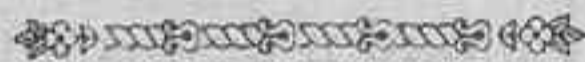
clarasen solemnemente Rey de su propio corazón al del Divino Jesús. El 15 de Agosto, fué el día elegido para que multitud de conventos, de asociaciones piadosas e infinidad de particulares de todas las posiciones sociales, mientras tantos desgraciados maquinaban la ruina de España, levantasen un hermoso trono al Príncipe de la paz.

Nuestros lectores verán con gusto en otra ocasión una más detallada reseña de esta simpática fiesta.

**El Papa y la paz.**—Nuevamente el Papa llama a los corazones de los soberanos beligerantes, para invitarles a firmar una paz estable y duradera. Recuérdales su imparcialidad para con todos; cómo les ha favorecido en lo posible, y cómo reiteradas veces les ha suplicado el amor mútuo que se convertiría en alegría y bienestar de tantos miles de hogares desiertos. Su voz de Padre cariñoso y apenado, aún no ha sido escuchada. ¿Es que el mundo civilizado, se pregunta, no va a ser más que un campo de muerte? Esta Europa, tan gloriosa y floreciente, ¿va a correr al abismo como arrastrada por una locura universal y a suicidarse por su propia mano?

Sin ninguna mira política, sólo sí como Padre común de todos los fieles, presenta ahora las basés, quizá las únicas, sobre las cuales, esta deseada paz podría levantarse.

En nombre del Redentor Divino, Príncipe de la Paz, les exhorta a que reflexionen, cómo de ellos depende la alegría de la humanidad.



## NECROLOGÍA

*Montesclaros* (Santander).—En el convento de PP. Dominicos, falleció inesperadamente el R. P. Fr. Julio del Valle, el día 23 de Julio del 1917, a los 27 años de edad y 11 de profesión religiosa.

Cuando apenas comenzaba a desplegar las alas de su carrera sacerdotal, cortó la muerte el hilo de su existencia.

Era de carácter bondadoso y afable; muy aficionado a la predicación evangélica y gran entusiasta del arte literario, manifestó sus aptitudes en algunas de sus composiciones.

### Difuntos de la Cofradía de Ntra. Sra. de Peña Francia.

*Matilla de Pino:* Don Manuel Hernández.—*Carrascal del Obispo:* Doña Liboria Martuit, don Juan Hernández, don Francisco Martín.—*Quejigal:* Doña Rosa Curto y don Vitoriano García.—*Navas de Quejigal:* Doña Isabel María Vicente.—*Aldehuela de la Bobeda:* Doña María Virtudes, don Andrés Casado.—*Sando de Santa María:* Doña Josefa Peña.—*Encina de San Silvestre:* Don Manuel Rodríguez, don Isidoro Mangas.—*Ledesma:* Don Cipriano García.—*Vecinos:* Millán Criado.

Imp. Cat. Salmanticense y Enc., Arroyo del Carmen 15.—SALAMANCA